



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 460-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: VII Número:3 Artículo no.:44 Período: 1ro de mayo al 31 de agosto del 2020.

TÍTULO: La representación y reivindicación de la mujer en la narrativa de Ángel Felicísimo Rojas.

AUTOR:

1. Máster. Cristhian Sarango.

RESUMEN: El presente trabajo tiene como objetivo analizar la representación y reivindicación de las mujeres en la narrativa de Ángel Felicísimo Rojas; mismas que sobresalen por su espíritu progresista de lucha y rebeldía. Ejemplo está en Doña Leonor, la protagonista del libro de relatos *El busto de doña Leonor: cuentos de juventud*, heroína, que aun en contra de la moral y el buen juicio, luchó infatigablemente por ayudar a una sociedad ecuatoriana deprimida del siglo XX. Asimismo, Juanita Villalba, en *El éxodo de Yangana*, que es una exestudiante de segunda enseñanza, con reputación de atea, de envenenada y escéptica, se convierte en una joven ilustrada, inteligente, y librepensante que rompe con todos los esquemas idealistas y machistas de aquella época.

PALABRAS CLAVES: representación; reivindicación; mujer; heroínas; narrativa de Ángel Felicísimo Rojas.

TITLE: The representation and claim of women in the narrative of Ángel Felicísimo Rojas

AUTHOR:

1. Máster Cristhian Sarango.

ABSTRACT: The present work aims to analyze the representation and vindication of women in the narrative of Ángel Felicísimo Rojas; they stand out for their progressive spirit of struggle and rebellion. Example is in Doña Leonor, the protagonist of the book of stories “The bust of Doña Leonor: stories of youth”, heroine, who even against morality and good judgment, fought tirelessly to help a depressed Ecuadorian society of the twentieth century. Also, Juanita Villalba, in “The Exodus of Yangana”, who is a second-class student, with a reputation for an atheist, poisoned and skeptical, becomes an enlightened, intelligent, and free-thinking young woman who breaks with all the idealist and macho schemes of that time.

KEY WORDS: representation; vindication; woman; heroines; narrative by Angel Felicísimo Rojas.

INTRODUCCIÓN.

El presente estudio pretende mostrar la representación y reivindicación de la mujer en la narrativa de Ángel Felicísimo Rojas. El autor en mención perteneció al Grupo de Guayaquil, acaso el más importante de la narrativa de inicios del siglo XX en Ecuador; por ello, Rojas muestra en su narrativa su praxis socialista marxista, la cual incidió significativamente en la presentación de sus personajes; de manera especial, en la personificación de la mujer.

Tomaremos tres personajes principales: Doña Leonor, la figura y personaje principal del libro de relatos “El busto de doña Leonor: cuentos de juventud”. Dicha mujer es pionera en la lucha por la igualdad de género, así lo evidenciamos cuando inaugura la primera maternidad en Guayaquil. Por otro lado, Juanita Villalba, en *El éxodo de Yangana* retrata a una mujer librepensante, la cual rompe con todos los estereotipos machistas de la época. Finalmente, Rosa Vivar en la novela *Curipamba*, la cual es una líder sindical que lucha contra el sistema capitalista imperante representando por la

empresa minera norteamericana *The Gold Mining Company*, la cual corrompe a los representantes del estado, allana y extermina a los onerosos mineros de la mina *Curipamba*.

Es importante mencionar, que los estudios filológicos de la obra narrativa de Ángel Felicísimo Rojas son *terra incognita* en Ecuador, de ahí que surge nuestro interés en profundizar y avanzar en el estudio y análisis de la obra del autor arriba mencionado como parte de la tesis doctoral en Filología que se viene realizando en la UNED.

DESARROLLO.

Antes de presentar el tema motivo de estudio, creemos conveniente mostrar una pequeña nota biográfica de Ángel Felicísimo Rojas, el cual nació el 29 de diciembre de 1909 en El Plateado, recinto rural cercano a la ciudad de Loja, capital de la provincia de igual nombre, en Ecuador. Sus estudios iniciales los recibe de su madre, la maestra de escuela rural Filomena Rojas Ocampo.

Terminó la primaria en la escuela Miguel Riofrío, y continuó sus estudios secundarios en el colegio Bernardo Valdivieso. A causa de la precaria situación económica de su familia, desde los nueve años, tuvo que trabajar como ayudante de tipografía. Los estudios superiores los realiza en la Universidad Nacional de Loja. Se graduó de abogado.

Ejerció su profesión en la ciudad de Guayaquil. Además, se destacó como profesor universitario y militó en el partido Socialista. Participó activamente en la vida política del Ecuador, entre las décadas de 1930-1960. En 1944, fue nombrado Contralor General del Ecuador. Dentro de su pensamiento liberal y socialista afirmó que: “El escritor debe ayudar a construir las patrias. La concienciación de los grandes sectores sociales y populares, es una de las tareas del escritor, sin descuidar que siempre se estará buscando las libertades y ayudando a construir esa libertad de la manera digna. Y esa lucha, cotidiana, esforzada y perseverante, la que pone de manifiesto el mérito y grandeza de nuestra profesión, la cosmovisión del escritor” (Aguirre, 2004, pág. 25).

Asimismo, fue miembro de la Academia Ecuatoriana de la Lengua y columnista de los diarios *El Comercio* de Quito y *El Universo* de Guayaquil. En 1997 recibió el Premio Eugenio Espejo. En el año 2002, el gobierno ecuatoriano le entregó la Orden Nacional al Mérito. Murió en el año 2003 en la ciudad de Guayaquil, a los 94 años de edad.

Entre sus principales obras se destacan las siguientes: novelas: *El éxodo de Yangana* (1949); *Curipamba* (1983); *El club de los machorros* (2004). Cuento: *Banca* (1940); *Un idilio bobo* (1946); *El busto de doña Leonor* (1998). Ensayo: *La novela ecuatoriana* (1948).

En el tema que nos ocupa, son vastos los ejemplos de la representación de la mujer en la literatura universal, hispanoamericana y ecuatoriana. Dentro de la narrativa ecuatoriana son innumerables los escritores que representaron a la mujer en su narrativa. Así, por ejemplo, *Baldomera* de Alfredo Pareja Diezcanseco, acaso el que más personajes femeninos creó en su narrativa, “La Tigra” de José de la Cuadra, *María Jesús* de Medardo Ángel Silva, y “La doble y única mujer” de Pablo Palacio, entre otros.

Centrándonos en el objeto de estudio, en el presente trabajo intentaremos mostrar la representación y reivindicación de la mujer en la narrativa de Ángel Felicísimo Rojas; para ello, nos basaremos en el uso y análisis de citas; por lo tanto, hemos considerado tres casos particulares: doña Leonor la “heroína motivo de polémica y discusión entre los liberales y los conservadores” (Salazar Estrada, 2010, pág. 73) en el libro de relatos *El busto de doña Leonor: cuentos de juventud*; por otro lado, Juanita Villalba en *El éxodo de Yangana*, la cual es representada como “ex estudiante de segunda enseñanza con reputación de atea, de envenenada y de escéptica..., producto de las malas enseñanzas de esos colegios laicos” (Rojas, 2011, pág. 90). Asimismo, Rosa Vivar es, por otro lado, una de las líderes sindicales, que combatió infatigablemente por la reivindicación laboral de los

onerosos mineros de Curipamba. -“Hay que luchar hasta morir –, dijo Rosa Vivar” (Rojas, 2004, pág. 490).

En consecuencia, según la especialista de la obra de Ángel Felicísimo Rojas, Flor María Rodríguez-Arenas, puntualiza que: “Rojas palpó desde su infancia las desigualdades económicas que veía en su medio escolar como a sus alrededores, aprendió a comprender algunos de los problemas sociales” (2007). Según nuestro criterio, el autor motivo de estudio, denunció las principales ignominias lacerantes cometidas en contra de “los explotados y oprimidos campesinos, trabajadores, gente sencilla, mujeres, pueblos pequeños, etc.” (Sarango, 2019, pág. 4).

Comenzaremos analizando la figura de doña Leonor, la protagonista del libro de relatos *El busto de doña Leonor: cuentos de juventud*. El novelista la describe, alegóricamente, de la siguiente manera: “Era buena moza y gorda...Tenía formas redondas, y era ligeramente morena. Pelo castaño. Ojos claros. Una morena de ojos claros siempre ha quedado bien. No usaba en ese tiempo coloretos ni afeites. La cara bien lavadita: nada más...” (Rojas, 2004, pág. 288).

La descripción de doña Leonor alude a una mujer atractiva, que a criterio de Alicia Ortega Caicedo “la representación de la mujer responde a una sensibilidad de exterioridad masculina, que tiende a reproducir estereotipos de discriminación de género, independientemente de la clase social del personaje” (2017, pág. 146).

A mayor abundamiento, consignaremos la siguiente cita: “Cuando la conocí, ya decían que se había acostado con don Joaquín Zabaleta. Y es que andaba empeñada en conseguir, para su ciudad, la donación de un solar municipal para construir una maternidad, su sueño dorado” (Rojas, 2004, pág. 289).

En la presente cita vemos el altruismo de doña Leonor. Para conseguir su tan anhelada meta, “la bella dama”, luego de sortear una serie de dificultades, tropelías burocráticas, funda el “Comité pro

Casa Maternal del Puerto de las Perlas”, el cual tenía como objetivo construir la primera maternidad gratuita del puerto (Guayaquil), para que así, las mujeres “pobres puedan parir sin que les cueste un centavo” (Rojas, 2004, pág. 293). Dicha casa de salud “[...] debía poder alojar cincuenta camas. Prestar un gran servicio de asistencia pública” (Rojas, 2004, pág. 292).

La ilustre señora, doña Leonor, encuentra una serie de dificultades para lograr su objetivo. En primer lugar, debía buscar financiamiento para su obra de beneficencia, ya que la misma tenía un valor de cien mil pesos. Para ello, buscó ayuda en la Sociedad de Agricultores del Litoral, siendo el obstáculo principal a sortear, su presidente, el cual tenía varios rencores hacia la viuda de Antonio Barberán (exesposo de doña Leonor), quizás porque sus afanes que le hicieron considerarlo fueron ya muy tarde. Es así como muestra su rechazo: “me parece una chifla dura de viuda que no tiene que hacer con su cuerpo...ella nunca ha parido...y lo que es peor, quiere que nos impongamos, los vendedores de cacao, un gravamen de veinte centavos por cada quintal que exportemos, para destinar el producto a la construcción de esa dichosa casa” (Rojas, 2004, pág. 293).

A pesar de las múltiples negativas del presidente, finalmente, doña Leonor triunfa y logra construir la maternidad gratuita. Siendo una gran obra social en beneficio de la mujer. Para una mayor claridad expositiva, así lo corroborativa, el mismo Ángel Felicísimo Rojas, al afirmar que: “Pero por otro lado, esos tiempos eran duros. No se tenía un concepto cabal de la asistencia pública. Un hospital era un establecimiento de caridad, que degradaba a quien iba a sus salas sombrías y descuidadas. No se acostumbraba a que las mujeres dieran a luz sino en casas particulares. Una maternidad parecía un antro donde la mujer iría a prostituir no digamos su cuerpo: sí su pudor. Parir en público: esto se le antojaba a la gente monstruoso e infamante. Sin contar con que otros, como el presidente de la Sociedad de Agricultores que se negó a apoyar la obra de doña Leonor creía que con ello se fomentaría el relajamiento de la moral de las cholas. Pero fue esta santa mujer quien rompió

con estos prejuicios funestos. Hoy estamos a punto de tener una gran casa maternal, con capacidad para doscientas camas, y ninguna mujer se avergonzaría de ir a dar a luz en ellas. Se trata de un servicio social, que no humilla a nadie. Es el Estado el que sufraga, y todos somos contribuyentes de él” (Rojas, 2004, pág. 297).

En concordancia con lo anteriormente dicho, según Yovany Salazar Estrada manifiesta: “[Ángel Felicísimo Rojas] ya evidenció tener claridad de conciencia sobre el oprobioso relegamiento y marginación de la mujer...” (Salazar Estrada, 2010, pág. 72). Al respecto, el autor motivo de análisis, en un ensayo publicado en 1936, intitulado “Los nuevos: un decenio de producción literaria”, asimismo, afirma: “la mujer, entre el cholo y el montubio, sigue siendo el personaje de segundo orden” (Rojas, 1936, pág. 52). Por lo que, Rojas afirma que “[...] debo hacer presente que he tratado en distintas etapas de mi vida, mujeres que tenían mucho de doña Leonor” (Rojas, 2004, pág. 299).

Vale destacar, que el mismo Ángel Felicísimo Rojas tenía una gran admiración por dos figuras femeninas extraordinarias de la historia: Manuela Sáenz y Marieta de Veintimilla, llegando al punto de esbozar una novela titulada: *Una huaricha llamada Marcela*, la cual, según versiones del autor “se perdió en originales irrecuperables” (Rojas, 2004, pág. 300).

Como segundo orden, nos centraremos en analizar el caso de Juanita Villalba, en *El éxodo de Yangana*, la mujer librepensante, de reputación atea y con grandes convicciones socialistas. Con la representación de este personaje, vemos la praxis socialista marxista del autor, por lo que esta consolidación ideológica influyó en Rojas para la plasmación de una literatura comprometida con las clases desfavorecidas y explotadas, con la denuncia de injusticias sociales y tropelías plutocráticas hacia los grupos más vulnerables: indígenas, negros, niños, trabajadores, agricultores y, sobre todo, las mujeres. Al tenor de lo dicho, es meritorio evocar la descripción de Villalba que

hace Ángel Felicísimo Rojas: “Una simpatiquísima muchacha con la cual da gusto conversar y que reúne las siguientes originalidades: tener una ilustración notable para su edad y sexo; ser tan inteligente como bonita y tan bonita como inteligente; y pertenecer, no obstante ser mujer y ser mujer, a la casta de los escépticos, que no abundan, por cierto, entre el bello sexo” (Rojas, 2011, pág. 91).

Retomando el criterio de Alicia Ortega Caicedo, la representación de la mujer en la literatura ecuatoriana reproduce estereotipos marcadas por la discriminación. Así lo expresa el autor de *El éxodo de Yangana* cuando dictamina: “¡Y alma extraña para un pueblo ingenuo como el nuestro!... negándole también, en la propia presencia de Juanita Villalba, su derecho a mantener esa actitud que no era de joven ni de mujer, y que chocaba salvajemente con el ambiente patriarcal que él encontraba al pueblo de Yangana” (Rojas, 2011, pág. 94).

Más allá de la marcada regresión que sufre la mujer en la novela en mención, como contraste, podemos evidenciar una clara plasmación de Ángel Felicísimo Rojas por reivindicar los derechos de la mujer¹, al punto que, buscó incansablemente desde las “armas intelectuales de su literatura, el pensamiento crítico periodístico, el ejercicio de jurisconsulto y la cátedra universitaria” (Sarango Jaramillo, 2018) denunciar el trato injusto que sufría la mujer y otros grupos sociales en aquella época. Para reforzar nuestra línea argumental, debemos consignar el criterio de Miguel Donoso Pareja: “son hombres quienes escriben sobre mujeres, abogando incluso sobre su emancipación” (Donoso Pareja, 1983). Asimismo, debemos indicar que, en la novela *El éxodo de Yangana* surge en

¹ Para conocer a mayor detalle sobre la reivindicación de ciertos derechos de la mujer, véanse las obras de Enrique Ayala Mora, en su tratado *Historia de la Revolución Liberal Ecuatoriana*” Asimismo, un lúcido ensayo de Agustín Cueva “Entre la ira y la esperanza”. Además, se pueden consultar los trabajos de Fernando Tinajero. Por otro lado, dentro del plano literario, es un imperativo categórico consultarse el mayor ensayo de la literatura ecuatoriana “La novela ecuatoriana” de Ángel Felicísimo Rojas.

un escenario social y político que “promovía el cambio de las condiciones sociales arbitrarias y tradiciones que devastaban la sociedad” (Rodríguez-Arena, 2007, pág. 15).

En consecuencia, en *El éxodo de Yangana*, aparecen, según nuestra opinión las primeras manifestaciones de igualdad de género, representados en Juanita Villalba: “¿Qué del amor, que no había tenido impugnador...? ¿Qué de los hijos, problema acerca del cual se había pronunciado con horror? ¿Qué del matrimonio, al que odiaba con toda su alma, y contra el cual había dirigido siempre los más implacables ataques?” (Rojas, 2011, pág. 240).

De acuerdo con la cita consignada, esta no sugiere que Ángel Felicísimo Rojas fuera feminista, más bien evidencia su fuerte ideología marxista socialista; por lo tanto, llegando a este punto, es importante señalar que a raíz de la revolución alfarista de 1895 la cultura de nuestro país tuvo una serie de “transformaciones ideológicas y políticas que se instauraron en la nación. La implementación del estado laico incidió en la cultura ecuatoriana, no solamente en la política, sino en las ideas del arte, la literatura, la poesía, la escultura, la pintura, etc., lo que permitió revalorizar a los sectores medios y populares” (Cuenca, 2004, pág. 135).

Al tenor de lo mencionado, debemos indicar que la sociedad en la cual es representada al imaginario femenino en *El éxodo de Yangana*, es primordialmente agraria. De ahí, que “la idea de la mujer y las relaciones de género que proponen en sus obras” (Robles, 2005, pág. 128) los autores de los años 30, actúan, fundamentalmente, en defensa de los derechos de la mujer; para ello, podemos mencionar, los siguientes ejemplos: la tesis doctoral de José de la Cuadra, titulada “Del matrimonio en derecho civil” presentada en 1927. Asimismo, un lúcido ensayo de Pablo Palacio nombrado “La propiedad de la mujer”. En ese orden, “De la Cuadra se centró en el Código Civil y el matrimonio; Palacio en la cuestión del adulterio, de la mujer y sus derechos dentro del Código Penal” (Robles, 2005, pág. 129). En este punto, Rojas, demuestra su preocupación por la educación

de la mujer, así lo expresaría en la siguiente cita: “la enseñanza femenina tiene un año menos. Para la mujer, según ellos, eso es más que suficiente. La mujer necesita menos, muchos menos” (Rojas, 1985, pág. 150).

Como tercer punto, analizaremos la figura de Rosa Vivar, la líder sindical rebelde que lucha incasablemente por reivindicar los derechos de los menesterosos y oprimidos mineros de Curipamba (Portovelo).

Para reforzar nuestra tesis, agregamos el criterio de Yovany Salazar Estrada, quien afirma: “Rosa Vivar, la mujer obrera, líder sindical y luchadora infatigable que es capaz de batirse, con arma en brazo, contra las fuerzas represivas” (2010, pág. 74) del Estado y de la compañía explotadora. Así expresaría lapidariamente su rebeldía en pleno enfrentamiento a muerte, entre los huelguistas y las fuerzas represivas de la empresa minera (*The Gold Mining Company*) “—Hay que luchar hasta morir— dijo, con firme voz cantarina...” (Rojas, 2010, pág. 466).

Finalmente, Rosa Vivar “ratifica su espíritu de combate y solidaridad cuando, por la fuerza y en complicidad con el indio Luis Antonio Zarapungo liberaran al ingeniero Alejandro Sevilla, lo curan de los nocivos efectos de la zimora y lo dejan en libertad sano y salvo, camino de regreso a la capital de la república” (Salazar Estrada, 2010, pág. 74). Así lo expresa, Ángel Felicísimo Rojas” al afirmar lo siguiente: “...con una mano tostada por un fogonazo, casi ilesa, conservaba, no obstante, los ojos lúcidos y hasta el corazón sereno. Mujer enseñada a sufrir, no había perdido el juicio en los combates, y en todo instante supo lo que debía hacer” (Rojas, 2010, pág. 491).

CONCLUSIONES.

A manera de conclusiones, Ángel Felicísimo Rojas, plasma un tipo de literatura contestataria de lucha y denuncia social, producto de ello, vemos como sus personajes femeninos, al menos lo más

representativos, muestran una realidad lacerante, en donde el sujeto masculino maltrata y acosa a la mujer de aquella época.

Por otro lado, las figuras analizadas tanto: doña Leonor, en *El busto de doña Leonor*, Juanita Villalba en *El éxodo de Yangana* y Rosa Vivar en la novela *Curipamba* son la fiel expresión de una sociedad patriarcal, en donde prima la violencia en su máxima expresión, a ello, podemos aludir el maltrato y desprestigio que sufre doña Leonor cuando intenta construir la primera maternidad del puerto (Guayaquil).

Podemos manifestar, las constantes vejaciones que sufre Juanita Villalba en *El éxodo de Yangana*, esto debido, a que intenta ser una mujer libre de trabas y socialmente independiente. Este personaje nos sugiere la expresión indirecta de igualdad humana; es decir, igualdad de género. Finalmente, Rosa Vivar es la líder sindical que a riesgo de toda lucha infatigablemente por reivindicar los derechos de los deprimidos y explotados mineros de la mina de Curipamba (Portovelo).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Aguirre, F. (2004). Ángel Felicísimo Rojas visto por sí mismo y por los demás... En Á. Rojas, *El éxodo de Yangana: novela. Obras Completas. I. Novela* (pág. 820). Loja: Editorial Universitaria de la UTPL.
2. Cuenca, L. A. (2004). El contexto histórico de Pablo Palacio. En L. Á. Cuenca, A. Guamán, & D. Herrera, *Existencialismo y literatura: Pablo Palacio* (págs. 9-282). Loja: Editorial Universitaria, UTPL.
3. de Riquer, I. (1996). La lírica Medieval. En J. Llovet, *Lecciones de literatura universal* (págs. 7-1172). Barcelona: Catedra.
4. Donoso Pareja, M. (10 de julio de 1983). "La mujer como narradora". *Hoy (revista)*.

5. Ortega Caicedo, A. (2017). *Fuga hacia dentro. La novela ecuatoriana en el siglo XX. Filiaciones y memoria de la crítica literaria*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Corregidor.
6. Robles, H. E. (2005). Representación de la mujer en dos escritores ecuatorianos (Medargo Ángel Silva y José de la Cuadra). *Revista Iberoamericana*, LXXI(210), 121-143.
7. Rodríguez-Arena, F. M. (2007). El éxodo de Yangana: Conciencia histórica e innovaciones literarias. En Á. Rojas, *El éxodo de Yangana* (págs. 6-48). Buenos Aires: Stockcero.
8. Rojas, Á. (1936). "Los nuevos: un decenio de producción literaria" en Ecuador. *Savia*, n° 5, 48-61.
9. Rojas, Á. (1985). *El éxodo de Yangana*. Quito: El Conejo.
10. Rojas, Á. (2004). El busto de doña Leonor. En Á. Rojas, *Obras completas. Ángel F. Rojas. Tomo II. Relato. Edición de Fausto Aguirre Tirado* (págs. 287-300). Loja: Editorial Universitaria, UTPL.
11. Rojas, Á. (2004). *Obras Completas. Novela. Tomo I, Volumen 2. Edición de Fausto Aguirre Tirado*. Loja: Editorial Universitaria, UTPL.
12. Rojas, Á. (2010). *Curipamba*. Loja: Editorial "Gustavo A. Serrano" de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Loja. .
13. Rojas, Á. (2011). *El éxodo de Yangan*. Quito: Libresa.
14. Salazar Estrada, Y. (2010). *El pensamiento liberal y socialista en la obra de Ángel Felicísimo Rojas*. Loja: Editorial "Gustavo A. Serrano" de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo Loja.
15. Sarango Jaramillo, C. (2018). The linguistic identity lojana seen from the lojanismos in The exodus of Yangana of Ángel Felicísimo Rojas [Los lojanismos en El éxodo de Yangana 1de Ángel Felicísimo Rojas]. *Analysis. claves de pensamiento contemporáneo*, 21(12), 1-9.
doi:<http://doi.org/10.5281/zenodo.3244254>

16. Sarango, C. (2019). Traición, perfidia y cinismo en Curipamba de Ángel. *Analysis. Claves del pensamiento contemporáneo*, 1-9.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Aguirre Tirado, F., Guamán, A., Guerrero, G., Herrera, D., (2008). *Un capítulo de vanguardia literaria lojana*. Loja, Ecuador: Editorial UTPL.
2. Carrión, A. (2015). *El último rincón del mundo*. Loja, Ecuador: Editorial Gustavo A. Serrano, de la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión” Núcleo de Loja.
3. Ember, C. Y. E. M. (2003). *Antropología Cultural*. Colegio de la Ciudad de Nueva York. Traducido Universidad Autónoma de Madrid Prentice Hall. España.
4. Jaramillo, C. S., & ORCID, C. (2017). Traición, perfidia y cinismo en *Curipamba* de Ángel Felicísimo Rojas.
5. Sarango Jaramillo, C., Jarrín Machuca, M. V., Rangel Rangel, V., Chacón Peña, S., Le Baut Ayuso, T., & Martín Hernández, J. (2017). Análisis de lo social en la obra “Los funerales de la Mamá Grande” de Gabriel García Márquez.

DATOS DEL AUTOR.

1. Cristhian Geovany Sarango Jaramillo. Máster en Literatura Española e Hispanoamericana. Estudiante del programa de Doctorado en Filología. Estudios Lingüísticos y Literarios: Teoría y Aplicaciones de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Docente de la Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador. E-mail: cgsarango@utpl.edu.ec

RECIBIDO: 9 de enero del 2020.

APROBADO: 14 de febrero del 2020.